

sector, las organizaciones patronales, las actividades corporativas, aspectos relativos a mentalidades, etc.

Por último, Philippe Vigier, en *Bucarest, août 1980: la fin d'une recherche sur la petite entreprise?*, hace el balance de la etapa de estudios sobre el tema que concluyó con el XV Congreso internacional de Ciencias históricas, en cuyo tercer volumen de *Rapports* se han incluido tres informes a modo de síntesis. Concluye manifestando, sin embargo, que la encuesta internacional sobre la historia de la pequeña burguesía queda abierta, pues son muchos los aspectos en que solamente se han puesto los primeros jalones para su estudio.

Gloria NIELFA CRISTÓBAL

BROWN, Richard, y DANIELS, Christopher: *Nineteenth-Century Britain*, MacMillan, Londres, 1980, 109 pp.

Lo primero a destacar, antes de analizar esta obra, es aclarar que forma parte de una serie recogida bajo el título general de *Documents and Debates*, que se propone presentar los distintos acontecimientos históricos a través de una colección de documentos que se consideran representativos de cada momento. Cada volumen cubre aproximadamente un siglo. Entre los documentos seleccionados se incluyen tanto fuentes como recientes investigaciones que aportan distintos enfoques o revisiones de puntos de vista anteriores, así como artículos de prensa. El fin primordial de esta serie es que los alumnos vayan acercándose a la historia a través de fuentes y que del análisis de éstas surjan una serie de cuestiones a las que ellos mismos tengan que buscar respuesta.

Brown y Daniels hacen en primer lugar una breve introducción a los problemas económicos, sociales y políticos del siglo XIX en Gran Bretaña. Dividen el libro en diez capítulos o apartados, y en cada uno de ellos se atiende a un aspecto o problema histórico, el cual se presenta para ser analizado. El tema elegido es presentado al estudiante por medio de una breve introducción en la que se apuntan algunos rasgos o enfoques del problema. Se acompaña también de una bibliografía escogida y útil para poder resolver los interrogantes que se le planteen al estudiante a la hora de contestar a las preguntas que el texto les sugiere o bien para completar su entorno histórico. Esta bibliografía en algunos casos aparece comentada brevemente.

Como dice el editor del libro, los textos escogidos son de variada procedencia: discursos, cartas, periódicos, memorias, diarios, papeles oficiales, actas del Parlamento, o bien de archivos locales o privados.

Para orientar al alumno de alguna forma y despertar interés por los temas, los autores han preparado una serie de preguntas en torno al documento o tema a debatir que en ocasiones no quedan reflejadas en el texto y, por tanto, han de añadir a la bibliografía dada para poder contestarla, completando de esta forma su conocimiento sobre el problema estudiado.

Los temas seleccionados para analizar, dentro de la historia británica del siglo XIX, son:

I. *La cuestión del «torysmo», 1815-1827.*—Donde se intenta mostrar los distintos enfoques que sobre el tema hacen los historiadores, las distinciones entre «torysmo» reaccionario o liberal, la naturaleza del «torysmo» de los «torys» y su enfoque de la economía... Para responder a estos planteamientos se seleccionan cuatro documentos sacados de estudios recientes en lo que se recogen puntos de vista que podríamos calificar de tradicionales y otros, como el de Cookson, que podría considerarse como una reinterpretación, o como el de

Boyd Hilton, que sería el planteamiento actual sobre la política económica de esos años.

II. *El Acta de Reforma de 1832*.—Como determinación política que va a ser el principio de un importante cambio en el control del poder en la sociedad británica aunque hasta 1867 serán las elites aristocráticas y parte de la burguesía las que seguirán sin dejar paso a la clase media. La reforma de 1832 sólo intentará cortar algunos abusos. La selección de documentos para este problema presenta: un panfleto de 1830, la contestación a este panfleto dada por un graduado de la Universidad de Oxford. También queda recogida en otro texto la opinión de la clase media y por último Halevy muestra el punto de vista que sobre tal tema se tiene en el continente.

III. *La Nueva Ley de Pobres*.—Puede ser analizada a través de un fragmento de los informes de los comisionados en 1834, de un poema que presenta los efectos de la reforma y de dos estudios de un caso local concreto acompañados de censos y gráfico.

IV. *El cartismo*.—Sus peticiones, sus fracasos, las variaciones del movimiento según las regiones, son analizados a través de documentos del momento, de las opiniones de un general, Sir Charles Napier; de la crónica de un periódico, del estudio de un caso concreto: el cartismo en Suffolk.

V. *Peel*.—Para conocer lo que impulsó a Peel a tomar decisiones en los últimos veinte años de su vida política, se eligen textos que permitan fijar su amplitud de sentimientos, y conocer el por qué este político despertó tan diversas reacciones entre sus contemporáneos. Así, en uno de ellos Disraeli ataca su actitud ante el problema de las Corn Law, en otro se muestra a un Peel patriota a través de una carta a Richard Cobden en 1846; su pragmatismo quedará recogido en un fragmento de Bagshot y por último podremos verlo con la perspectiva del tiempo según la óptica de un historiador.

VI. *La transición a la democracia, 1846-68*.—Los pasos seguidos en la política británica para llegar al triunfo de la democracia son presentados a través de las figuras de los nuevos líderes políticos que surgen en el Parlamento: Gladstone-Disraeli. Su papel es analizado por Morly y Trevelyan. También se recoge la influencia que en estos cambios tuvieron personas extraparlamentarias.

VII. *Política exterior 1812-65*.—Es seguida a través de las directrices de los grandes secretarios de Estado, Castlereagh, Canning, Palmerston, pero sin olvidar a otros que también tuvieron papel importante en el desarrollo de las relaciones exteriores. Los documentos elegidos muestran el punto de vista oficial sobre los principios de política exterior, tocando cuestiones fundamentales en relación con problemas como los de Bélgica, o la cuestión turca.

VIII. *Egipto y el reparto de Africa*.—Africa y sus problemas coloniales no quedan fuera y así se dedica un capítulo a cuestiones fundamentales como son Egipto, los problemas del Canal de Suez, la cuestión de Oriente en la época de Bismarck, Egipto y los problemas surgidos en el momento del reparto de Africa, sin olvidar documentos interesantes sobre la estrategia seguida en dicho continente y las crisis locales que se producen.

IX. *La etapa victoriana*.—No podría quedar sin destacar en esta obra, y no sólo por sus acontecimientos políticos, sino también por el importante papel desempeñado por la monarquía en la persona de la reina Victoria, y su actitud ante los problemas de política interior y exterior.

X. *Las reformas liberales de bienestar social*.—Son el último tema analizado, y en él se recogen las conquistas sociales logradas por los británicos ya en el siglo xx, ligadas al período liberal 1905-1914. Los documentos que ilustran este problema son un informe local de York en 1901, un estudio publicado en los *Archives Européennes de Sociologie*, la opinión de Churchill a través de un

estudio por él realizado, para terminar con un trabajo reciente de Hay sobre el tema.

Creo realmente que el libro cumple su cometido, y que aunque otros muchos temas se podrían haber tratado, los elegidos son lo suficientemente interesantes como para despertar el interés de los alumnos que trabajen sobre esta época.

M.^a Teresa MENCHÉN BARRIOS

ROBERTS, John M.: *Europa desde 1880 hasta 1945*, Ed. Aguilar, Madrid, 1980, 583 páginas.

Dentro de la colección Historia General de Europa, la Editorial Aguilar nos ofrece por fin, a historiadores y estudiosos de este período histórico, la importante obra del profesor Roberts. Y digo por fin, porque desgraciadamente nos llega un poco tarde su traducción, ya que trece años desde la fecha de su publicación son muchos años para una obra de Historia Contemporánea. Pero ha llegado y es el momento de analizarla.

El autor es profesor del Marton College de la Universidad de Oxford y ha dedicado su vida, como señala en el prefacio, a investigar sobre la historia reciente. Para él, el período contemporáneo es el más sugestivo y a su vez el que más dificultades tiene. Aunque ha realizado otros estudios y trabajos sobre este período¹, considera que el espacio de tiempo comprendido entre 1880 a 1945 es el que aporta una mayor cantidad de datos, que se van sucediendo de una manera rápida, constante y profunda. En efecto, entre otros cabe señalar: el aumento continuo de la población, el establecimiento de comunicaciones, el cambio en las relaciones internacionales que ha hecho de la totalidad del globo «un mundo», la tendencia hacia una mayor tecnificación, etc. Dentro de esta globalidad emerge Europa, que se convierte así en «la arena decisiva del poder mundial», es decir, en la protagonista principal hasta 1945 de los eventos más significativos del período. Será a partir de la Segunda Guerra Mundial cuando el continente comience a vislumbrar su decadencia, que continúa, incluso más profundamente, en la década de los 80.

Según mi opinión, el libro aparece dividido en cinco grandes apartados, atendiendo a una división cronológica, que a continuación desarrollaré. Una primera parte (capítulo I) en donde el autor nos desarrolla una serie de problemas e ideas, que generalmente son olvidados en libros de esta índole y al hablar de estos temas. Así es, se va a plantear de una manera sincera y objetiva el problema de las fuentes y los testimonios a la hora de interpretar y analizar la Historia Contemporánea; para él se necesita una gran objetividad y se requiere una selección del material a utilizar. También nos aporta datos interesantes sobre colecciones, institutos, publicaciones, anuarios estadísticos, etcétera, principalmente referidos a temas sobre relaciones internacionales, pero de indudable consulta para cualquier tema de este período histórico.

El segundo apartado (caps. II al VIII) abarcaría un primer período histórico, 1880 a 1914, y un amplio temario. Son estos años cuando Europa tiene un estilo cultural y mental propios, que alcanzará una gran fuerza y coherencia y que se derrumbará en 1914. Era una civilización caracterizada por énfasis en lo individual, creciente separación de las instituciones sociales y políticas, bienestar material y racionalismo. Dentro de esta civilización sobresale la sociedad liberal burguesa, que llevó el control de la violencia y de la sinrazón en la vida nacional e intelectual, trasplantando sus instituciones y modos de vida

¹ *The French Revolution*, Oxford University Press, Oxford, 1978.